

EJES

PARA LA DISCUSIÓN
Y ORGANIZACIÓN
POPULAR

\$20

ENERO 2020



QUIÉNES SON LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO Y QUÉ GOLPE PREPARAN

LOS HECHOS QUE ANTICIPAN LA TORMENTA

El 7 de enero los terratenientes y chacareros de las ciudades de Pergamino y Saliqueló, de la próspera zona norte y oeste de la provincia de Buenos Aires (pampa húmeda), realizaron una protesta contra el proyecto de suba de retenciones a la soja, el maíz y el trigo, y del impuesto a la propiedad rural diseñados por los gobiernos Nacional y Provincial del Frente de Todos. La marcha de los tractores por la ruta y la asamblea posterior, que reunió unos trescientos propietarios en cada uno de esos partidos de la zona núcleo, demandó a los referentes de la Mesa de Enlace que *“endurezcan la posición y anuncien un paro de comercialización, un lockout patronal como el que se hizo hace diez años”*. El documento redactado y leído por las entidades agrarias amenazaba: *“Vamos a reducir nuestra producción, que hoy supera el millón de toneladas de granos, en por lo menos un 25%. Esto es un 25% menos de viajes de camiones, de consumo de combustibles, de movimiento comercial, de reparaciones, de venta de maquinaria agrícola y de sus repuestos”*.

Inmediatamente después del mitín, Román Gutiérrez, uno de los organizadores del “tractorazo” en Pergamino, afirmó:

“Queremos plantearle a los representantes de Coninagro y a la Sociedad Rural hacer un cese de comercialización. Queremos saber su opinión para no entorpecer la comunicación con el Gobierno. Si estamos todos de acuerdo, lo vamos a hacer. Esto recién empieza, va a seguir. Las entidades nos van a guiar. Si es necesario, iremos a Buenos Aires con un tractorazo o un camionetazo” (Clarín y La Nación 8/1). El diario La Nación amplificaba además las quejas de otros protestones ruralistas: *“No queremos bancar más la joda de nadie”; “Le siguen sacando al único sector productivo, y eso va a llevar a menos producción”; y glosaba, finalmente, el reclamo de ajuste hecho por el presidente de la Sociedad Rural, Daniel Peregrina: “Aquí el problema principal es el enorme gasto público, que supera los ingresos”*.

Ni un mes había pasado de la asunción del nuevo Gobierno y ya estaba la Sociedad Rural, órgano de los grandes terratenientes, comandando una movida desestabilizadora de “a partes”. El “tractorazo” era la continuación de las movilizaciones y asambleas que en diciembre habían desplegado al costado de las rutas las entidades patronales-rurales del NOA y NEA, y la Sociedad Rural de San Nicolás cuyos miembros rodearon a la estratégica Ruta 9. Incluso, como vimos en la última edición del EJES... , tras la victoria del



Frente de Todos en octubre, las facciones políticas que responden directamente a Washington, como Coalición Cívica y el PRO, difundieron un amenazante video, cuyo relator advertía: *“Que nadie se equivoque, aceptar la decisión de la mayoría no significa permitir que nos pasen por encima. Estamos organizados y trabajando a lo largo y a lo ancho del país y al costado de las rutas, en cada ciudad y en cada pueblo estamos conectados y alerta para responder cualquier medida autoritaria y abusiva”* (Ver video en las redes sociales Campo+Ciudad).

Las medidas “arbitrarias y abusivas” que motivaron la protesta y las amenazas de boicot comercial contra el pueblo, tenían que ver con una justa actualización impositiva aplicada a los privilegiados propietarios rurales (centralmente) y motivada por una inflación anual del 56%. En el proyecto de Kicillof, **el aumento de hasta un 75% en el impuesto a los bienes rurales estaba dirigido al privilegiado 7% que detenta grandes propiedades urbanas y a unos 300 terratenientes que poseen más de 2.000 hectáreas.** La mitad de las propiedades rurales recibirían aumentos por debajo del 65%.

El macrismo en la legislatura provincial impidió que se sancione el proyecto mencionado para una más justa redistribución del ingreso y para el desarrollo de la industria y el trabajo nacional, forzando cambios que beneficiaron al sector más concentrado de los propietarios (evitando que paguen más lo que más tienen) y desfinanciando en 10.000 millones de pesos a la provincia. Tras cuatro años de crimen económico ejecutado por la gobernadora Vidal, la provincia de Buenos Aires debe afrontar este año vencimientos de deuda por 200.000 millones de pesos, a lo que se suma un déficit de caja de otros 200.000 millones de pesos.

Cuando se terminó de votar la ley impositiva 2020 con las injustas modificaciones hechas por Cambiemos, el gobernador Kicillof afirmó contundentemente: **“No estamos de acuerdo porque todas estas medidas desfinancian a la Provincia y favorecen a sectores concentrados. Fue su decisión política: cuando son oposición representan y defienden a los mismos sectores para los que gobernaron. Nuestro gobierno tiene prioridades distintas”.**

Delante de la acción de los legisladores provinciales, la oligarquía había desplegado su habitual modus operandi. Primero, preparó el terreno ideológico sobre las confundidas capas medias urbanas acusando al gobierno popular de aplicar medidas “confiscatorias contra los fatigados ruralistas”, para beneficiar injustamente a los pobres (calificados como “vagos”). Luego inició el ciclo de movilización y protestas desde las periferias (NOA, NEA) donde son fuertes las entidades medianas y pequeñas (CRA y FAA). Final-

mente detonó parcialmente con “tractarozos” y discursos subidos de tono en ciudades de la zona núcleo (Pergamino, Salliqueló) en las que domina la SRA, combinando este accionar con movilizaciones urbanas (como fue el acto por la muerte de Nisman). De modo que **en enero fueron preparando el terreno para atacar más furiosamente en marzo y a lo largo del año, esperando que se trabe la importante negociación oficial con el FMI para refinanciar una deuda impagable con acreedores buitres y cuyo objetivo, el de la deuda, no fue otro que acoger la soberanía popular.**

Veamos ahora, quiénes son los dueños de la tierra en la Argentina, a qué llaman caída de la rentabilidad y por qué demandan, como el jefe de la Sociedad Rural, ajuste en el gasto público y manos libres para concentrar la renta agraria.



QUIÉNES SON LOS DUEÑOS DE LA TIERRA Y DEL NEGOCIO AGROEXPORTADOR

Veamos la materia “contante y sonante” que se oculta tras las altisonantes frases de los grandes terratenientes.

Según se consigna en varios medios locales, si un propietario de unas 200 hectáreas invierte en la producción de granos en su pequeño campo en la zona núcleo (pampa húmeda) dispondrá de una renta (por ser dueño de la tierra) más una utilidad (por haber realizado la inversión) del orden de los 480.000 pesos por mes (7.620 dólares por mes). Explica el artículo de “El Cohete a la Luna” del domingo 19 de enero: “Esta cifra se alcanza considerando que como el rendimiento por hectárea es de 4,5 toneladas (45 quintales), ese campo produce 900 toneladas de soja, lo que multiplicado por \$ 14.330 (227 dólares en ese momento de cotización del grano) **se genera un ingreso bruto de \$12.897.000.** Si a esa cifra le restamos las retenciones que le descuenta el acopiador/exportador, \$ 3.869.100 (equivalentes al 30% de \$12.897.000), le restamos gastos de estructura por \$ 1.512.000 (\$ 7.560 por hectárea), le restamos los gastos de cosecha por \$ 756.000 (\$ 3.780 por hectárea) y le restamos \$1.008.000 de gastos de comercialización (\$5.040 por hectárea), **nos da un margen de \$ 5.751.900 por cosecha de soja. Suponiendo que no haga nada más en el campo y que trabaje solo esos 4 meses, estamos hablando de un resultado neto mensual para todo el año de \$479.325,** habiendo ya

descontado impuestos nacionales, provinciales y tasas municipales". El periódico cordobés AgroVoz, confirma esos valores citando un estudio del Inta de Marcos Juárez donde además demuestra que **la rentabilidad del agro se triplicó en los últimos 40 años.**

Ahora bien, veamos **lo que se lleva el dueño de la tierra en calidad de renta agraria diferencial** en una zona fértil como la zona núcleo, descontando la parte que corresponde a la ganancia que se lleva si realizó la inversión en maquinaria, semillas y fuerza de trabajo; descontando esto, observemos la parte que se embolsa el dueño de la tierra por ser, simplemente, el dueño. Según datos de la Bolsa de Cereales de Córdoba, el costo de arrendamientos de 2019 fue de 10 quintales por hectárea (una tonelada de soja), es decir 244 dólares. En nuestro ejemplo 200 hectáreas alquiladas generan 48.800 dólares o al cambio oficial 3.146.400 pesos, que significan **260.000 pesos por mes al año**, sin hacer absolutamente nada. Un pequeño propietario que cuente con apenas 50 hectáreas para arrendar se lleva 65.000 pesos por mes sin esfuerzos ni riesgos.

Cabe preguntarse ¿cuántos son los dueños de la tierra en el país? A partir de los datos del último Censo Nacional Agropecuario se sabe que sólo quedan 211.000 propietarios rurales en el país y que estos establecimientos ocupan más de 86 millones de hectáreas. **El 50% de la producción sojera la generan 1400 productores con muchos miles de hectáreas explotadas.** Los que explotan de 100-200 hectáreas son 25.000, los que tienen o explotan 200-500 hectáreas son 32.000 y los

que tienen establecimientos de más de 500 hectáreas son 18.000. Esto, dicho de otro modo, significa que **el 1% de las explotaciones rurales controla el 36% de la tierra (se trata de 57 millones de hectáreas). Son las propiedades de más de 10.000 hectáreas.** En el otro extremo, las pequeñas chacras de menos de 100 hectáreas representan el 55% de las explotaciones (son 125.000 fincas), las que ocupan apenas el 2% de la tierra cultivable. En síntesis, **se ve claramente un proceso de concentración de la tierra cultivable en cada vez menos manos.**

Todo esto que acabamos de decir, puede ponderarse mejor en un ejemplo para nada hipotético. Supongamos que el Sr. Bullrich ha heredado de sus antepasados (quienes despojaron de sus tierras a gauchos e indios) 1.000 hectáreas, que acrecentó con otras 1.000 casándose con la Sra. Álzaga (cuyos abuelitos también le robaron las tierras a los habitantes de la patria), formando, según establece la ley, una propiedad inquebrantable de 2.000 hectáreas de suelo altamente fértil (y que es el tamaño de los campos cuyos dueños debían pagar la reactualización del impuesto rural propuesto por Kicillof). Si Bullrich las arrienda a una empresa sojera que invierte en la producción de granos (grupos financieros yanquis denominados pooles, en general), puesto que detentando la propiedad de la tierra nada parece impedírselo, **percibirá en calidad de renta agraria la contundente suma de 2.600.000 pesos por mes... Pero si además decide invertir un capital en la producción de soja, el Sr. Bullrich y la Sra. Álzaga se despertarán**

cada primero de mes con 4.793.250 pesos, y considerando que sólo explotaron la tierra los 4 meses de la campaña sojera (!!!); es decir, habría que sumarle a esos casi cinco millones de pesos mensuales los beneficios por el uso mercantil de la tierra durante otros meses del año.

Suele argumentarse, también, desde las entidades patronales del agro que el sector más productivo (la producción agrícola ganadera) no debe ser estorbada con gravámenes y regulaciones estatales porque al ser el sector más dinámico de la economía nacional es una indispensable fuente de empleo. Contra este argumento falaz, el ingeniero agrónomo del INTA Mario Bragachini dictamina que *“hoy solo se necesitan 1,6 horas hombre/hectárea/año para producir una hectárea de*

soja”. De modo que, siguiendo con el ejemplo de las 200 hectáreas (que, recordemos, rinden 479.000 pesos al mes a su propietario), se requieren para cultivar allí apenas 320 horas de trabajo al año. El análisis de Bragachini concluye que *“los pooles de siembra hasta pueden utilizar menos horas”*. Los números son lapidarios. **No crean fuentes de trabajo, tampoco cae su rentabilidad ni sus ganancias.** La oligarquía cipaya y los pooles dicen “todo para mí”.

En síntesis, las familias de renombre (como Pereyra Iraola, Martínez de Hoz, Bunge y Born, Pueyrredón, Unzué Larreta, Bullrich, Fortabat, etc.), que forman parte de la oligarquía vernácula, se opusieron radicalmente a la actualización del 75% de los impuestos que gravan la tierra en la provin-



cia de Buenos Aires y a la suba de 5 puntos aplicados a la exportación de granos. **Son 200 terratenientes bonaerenses que controlan más de 11 millones de hectáreas, entre los cuales hay 35 familias cuyas propiedades superan las 20 mil hectáreas.** El poder económico de este núcleo oligárquico vuelve chiquito y opaco a nuestro ejemplo de las 2 mil hectáreas.

Sin embargo los ruralistas protestones, montados sobre sus tractores, exigen más rentabilidad, que se ajuste la inversión pública, como reclamó el jefe de la Sociedad Rural, y se oponen a que en el país se desarrolle una industria y tecnología independiente de los centros imperiales. Socios menores del capital financiero yanqui y europeo (pooles de siembra) que produce soja en la Argentina, replican la demanda de éstos. Los fondos de inversión estadounidense que se llevan al norte la riqueza aquí creada por los y las trabajadoras, bajo la forma de ganancia en dólares, necesitan aspirar cada vez mayores cuotas de riqueza social. En su concepción, reflejo de su interés material, nuestro país es la tierra del fondo, el patio trasero fértil, al cual hay que super-explotar, irracionalmente, aplicando tecnología y máquinas sin empelar obreros y sin considerar el agotamiento de las tierras y su desertificación progresiva (situación que viene batiendo récords en la pampa húmeda). Necesitan acumular más, llevarse muchos pesos convertibles en dólares para alimentar su hiper endeudada y quebrada economía del Norte.

EL SISTEMA DEL AGRONEGOCIO Y EL IMPERIALISMO

Con todo, en nuestro país se fue conformando tras la dictadura genocida, y sobre todo con la política de apertura a las relaciones carnales con los EE.UU. desplegada en los noventa, un sistema agroindustrial complejo articulado por varias partes.

1. Los grandes terratenientes de la zona núcleo (las 200 familias que forman la oligarquía terrateniente y participan de la Sociedad Rural Argentina) asociada al capital financiero (pooles de siembra gringos) producen en sus grandes haciendas y alquilan miles y miles de hectáreas de los pequeños propietarios chacareros (de la CRA y la FAA). La concentración de riquezas acaparada bajo la forma de renta agraria (por ser dueños de grandes extensiones de tierra muy fértil y donde se aplica alta tecnología) y de ganancia por invertir en la producción de granos (utilidad del capital) crece a pasos agigantados y los números conmueven por su magnitud. También aumenta la concentración de tierras en cada vez menos manos. Los medianos y pequeños pierden sus tierras a manos de los grandes dueños.

2. Los pooles de siembra: se trata de los fondos de inversión/capital financiero que maneja la tecnología más avanzada en la rama y que alquila las tierras para producir en las pampas. Son socios y hermanos mayores de la oligarquía. La oligarquía

es quien conoce el terreno, tiene capacidad para crear consenso en la sociedad, no así los capitales financieros quienes, no obstante, detentan el capital y la tecnología de punta para alcanzar los récords de productividad en la tierra argentina.

3. Las compañías agroquímicas/tóxicas trasnacionales y de tecnología satelital-digital cuyos productos (semillas, pesticidas, abonos, drones, servicios satelitales para la explotación de las tierras, etc) son decisivos para alcanzar los rindes de primer nivel de la agricultura local. También se alimentan de la rentabilidad diferencial de las tierras pampeanas.

4. Los medianos y pequeños propietarios de tierras que se han vuelto arrendatarios rentistas, no explotan sus propios campos, van perdiendo el conocimiento de cómo hacerlo. Sus propiedades son absorbidas en una constante tendencia por los grandes terratenientes locales quienes los conducen como a víboras encantadas por los carriles del enfrentamiento político contra cualquier política de industrialización nacional-popular. El misterio del encantamiento se reduce a los números de siete cifras que engordan las cuentas bancarias de los chacareiros que se han convertido en propietarios absentistas y rentistas millonarios. Su condición actual de rentistas los asocia estructuralmente a los grandes terratenientes, padres macabros que acabarán por expropiar a sus hijos asociados a Coninagro, FAA y a las

sociedades rurales del interior.

5. Fundamentalmente, detrás de los pooles y de los grandes terratenientes locales de la SRA se parapetan, armados hasta las muelas, los poderosos acreedores de nuestro maltratado país. Son los grupos financieros Black Rock (principal dueño de Netflix e importante accionista de Bayer-Monsanto), Goldman Sachs (con varios cuadros en el gabinete de Trump), Franklin Templeton (que administra una cartera de activos por más de un billón de dólares) PIMCO (el inversor de bonos más grande del mundo, con activos de inversión por 2,5 billones de dólares), entre otros gigantes decadentes. Todos ellos concentran la mayor parte de la deuda externa argentina y administran volúmenes de recursos que superan en 30 veces el tamaño de la economía local.

Los grandes terratenientes, actores locales del dominio de los capitales financieros yanquis, jugaron sin pausa y con tenacidad una actividad ideológica contra el proyecto nacional popular recientemente en funciones de gobierno. Conscientes de su actual debilidad para coaligar una fuerza que sume a sectores populares y obreros, como hicieron en el año 2008 (en la disputa contra la resolución 125), los miembros de la oligarquía financiera/terrateniente jugaron sus cuadros políticos y sus bandas sicarias con una meta exclusiva: fracturar el movimiento nacional popular para impedir su desarrollo hacia un movimiento de liberación nacional y social.

LOS PARTIDOS DE LA OPOSICION AGRO-FINANCIERA JUEGAN A FRACTURAR AL MOVIMIENTO NACIONAL POPULAR

Los partidos que representan en nuestro país a los intereses del capital concentrado trasnacional, como la Coalición Cívica, el PRO y una importante facción del radicalismo, que conduce a la UCR y la ha integrado vergonzosamente a la alianza pro-imperialista “Cambiemos”, actuaron presionando en tres frentes con el objetivo de desestabilizar y deslegitimar al Gobierno popular del Frente Patriótico, pero fundamentalmente buscando dividir las bases del movimiento que se van coaligando en la medida en que participan de un proyecto industrialista integrador latinoamericano. Veamos de qué modo actuaron “los enemigos del pueblo”.

1. Como mencionamos más arriba, en la **legislatura de la provincia de Buenos Aires** el bloque Cambiemos impidió que se apruebe el paquete de actualización impositiva diseñado por Axel Kicillof. Recientemente derrotados en las elecciones por una diferencia abismal (15 puntos de diferencia a favor del FdT) y habiendo dejado una provincia diezmada e hiperendeudada, los diputados y senadores provinciales del macrismo y UCR logran trabar una medida importante de justicia social. Esto deja en claro la crisis del sistema político, que no puede expresar las demandas mayoritarias y populares, y los límites históricos de la *democracia representativa* en esta fase de dominio del

capital financiero en nuestro país y de su carácter anti-democrático.

2. Inmediatamente después del “tractorazo” en las ciudades sojeras los referentes talibanes del macrismo y de la Coalición Cívica golpista organizaron **un acto en conmemoración del fiscal Nisman** cuya muerte pergeñada por los servicios de inteligencia locales vinculados a la CIA estadounidense y al Estado de Israel fue y es un estilete lanzado sistemáticamente contra los dirigentes políticos del Frente nacional-popular, fundamentalmente contra Cristina Kirchner, en busca de su prisión y eliminación de la vida política nacional/regional. Los cebados concurrentes, todos y todas de edad avanzada, porteños y de sectores medios y medios altos afirmaban, frases del siguiente talante: “*Así matan los K... ¡Asesinos!*”. Cabe señalar que el acto no tuvo la concurrencia esperada por los funestos organizadores y, centralmente, las organizaciones de la comunidad judía en la Argentina como la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) y la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) decidieron no participar.

3. La **desestabilización a través del crimen organizado**. En Rosario las bandas narcos asociadas a las fuerzas de seguridad cometieron 20 crímenes en 20 días. La violencia política de la oligarquía financiera contra el pueblo en una provincia sojera y que cuenta con el importante puerto de San Lorenzo (totalmente bajo control de las cor-

poraciones trasnacionales) toma esta forma de crímenes narco. Rosario y su territorio obrero y humilde que lo rodea se ha convertido desde hace una década en el globo de ensayo de la política imperial de bandas armadas cuyos sicarios responden en última instancia a los jefes del capital monopólico y a sus mediadores de la oligarquía local. Los crímenes que se realizaron en estos días son la acción deliberada de la oligarquía que logró, tras una campaña de miedo hacia la población, copar los barrios con la Gendarmería (cuyos jefes homenajearon a la reina del “gatillo fácil por la espalda” Patricia Bullrich). El editorial del oligárquico diario La Nación publicó su línea desestabilizadora defenestrando al nuevo gobierno peronista de la provincia y a la flamante ministra de Seguridad: *“El Estado provincial no muestra reacción y tampoco parece preparado para enfrentar estos nuevos desafíos que impone la criminalidad asociada con el narcotráfico en este tipo de trama urbana”*.

En síntesis la oligarquía financiera se encamina a una dura y tenaz lucha orientada a desestabilizar socialmente y generar una crisis de gobernabilidad. Juega todas sus fichas para fracturar a los sectores medios, pauperizados por la política del macrismo pero fácilmente impresionables ante el agravamiento de la inseguridad y la violencia “de los de abajo”, del mismo modo influenciados por campañas mediáticas contra los pibes más empobrecidos de nuestro país a los que el enemigo califica de “chorros”.

Los hechos de inseguridad que la oligarquía financiera desata y que forman parte de una trama política-policial-empresarial de crimen organizado se suma a un relato sistemático sobre la conjeturada “corrupción” y la supuesta “ineptitud” de los cuadros políticos en el gobierno más comprometidos con la causa de la liberación. La persecución judicial contra Cristina y contra otros compañeros, muchos de ellos sufriendo aún el confinamiento como presos políticos de la oligarquía; y los ataques dirigidos a Kicillof y a la Ministra de Seguridad Nacional, Sabina Frederic, en los insultantes editoriales de La Nación y en las notas de Clarín, son un claro ejemplo de esto que decimos.



TENEMOS UN GRAN DESAFÍO POR DELANTE: TRABAJAR POR LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN-DEMOCRÁTICO PARTICIPATIVO

La ofensiva de este golpe de “a partes” pergeñado y dirigido por el capital financiero y la oligarquía local tiene como objetivo cortar el desarrollo de un movimiento emancipador que coloque como eje, en un primer momento, la recuperación de la renta agraria diferencial y el control del movimiento destructivo del capital foráneo. La acción sistemática y sin descanso de los enemigos del pueblo es empujada por una crisis capitalista de dimensiones históricas. Imposibilitados de realizar sus ganancias en el mercado mundial, los capitales más concentrados del mundo se nos vienen con sus garfios afilados porque o engordan ellos o nos desarrollamos como pueblo libre nosotros y nosotras. Su acción ahora será dividirnos agitando fantasmas por ellos generados (como vimos recién) y empujando el estallido motorizado por reclamos parciales (salariales, demandas de bienestar social insatisfechas en lo inmediato).

En Moreno, por ejemplo, se ha desatado en las primeras dos semanas de enero una “ola de delitos” en la escuelas. Ya sabemos la sensibilidad popular que se mueve cuando atacan una escuela en Moreno, tras el crimen de Estado de los compañeros Sandra y Rubén. Los robos en una docena de colegios no es una casualidad, ni tampoco es obra de la delincuencia común. Los sectores de poder económico apuestan a colocar el eje en la “culpabilidad” de los laburantes del

barrio, de los pibes de los territorios, etc., sacudiendo disputas intestinas, atizando la pelea entre trabajadores, pobres contra pobres.

Por todo esto es central:

1. Trabajar por la UNIDAD DE LOS TRABAJADORES y por la UNIDAD DEL MOVIMIENTO NACIONAL POPULAR. La unidad se realiza en la práctica, es un problema de resolución práctico. Es la unidad contra el enemigo del pueblo. Una práctica que ponga en el centro la realización del interés común de los y las trabajadoras y de los sectores populares. Interés que choca con el de la oligarquía financiera/terrateniente confiscadora de fatigas ajenas. Nos convocamos a desarrollar ámbitos de participación política de los compañeros y compañeras dispuestos a discutir y actuar en correspondencia con las problemáticas de la educación, la salud, la seguridad, el trabajo y la cultura que exprese y permita desarrollar la consciencia de trabajadores. En síntesis, con quienes estén dispuestos y dispuestas a cambiar nuestros hábitos individualistas forjados por décadas de propaganda y bombardeos mediáticos diseñados y distribuidos por las usinas culturales y las academias imperiales.

Vistos los límites de la actuación de la legislatura bonaerense, los y las trabajadoras

pujamos por ámbitos de democracia participativa y directa donde las decisiones y las acciones del pueblo se impongan sobre los acuerdos “por arriba” que mantienen los privilegios que nos han llevado a esta ruina. Es vital apoyar a los compañeros y compañeras del Frente de Todos en funciones y que se enfrentan a los verdaderos “enemigos del pueblo”. Pero sabemos que la profundización de la democracia se realiza de “abajo hacia arriba” y que este proceso deberá cristalizarse en un radical cambio en la Constitución Nacional que tome como antecedente necesario la Constitución de 1949 donde se postuló como constitucional los derechos de los trabajadores, el carácter inalienable de los recursos estratégicos y la función social de la propiedad (el interés común por sobre la ganancia privada).

2. Estamos alerta ante cualquier acción de boicot y/o bloqueo comercial que desabastezca a los barrios y ciudades de alimentos, medicamentos, fuentes de energía (todos ellos en manos de las corporaciones transnacionales y los grupos más concentrados locales). Para esto la discusión permanente entre los y las trabajadoras es vital. Para superar esta situación de ataque al pueblo la participación activa y creativa de los y las vecinas y los trabajadores de las ramas será la única solución “para adelante”.

3. Para todo esto es necesario profundizar el debate y el estudio de las problemáticas, sus contradicciones profundas, universales y su despliegue en contradicciones particulares. Nuestra historia americana y nacional, nuestros aciertos y límites como clase obrera y como movimiento de liberación. Participar como “soldados de ideas” de un gran debate fraterno entre laburantes y miembros de nuestro pueblo con quienes vamos tomando conciencia, y participando en consecuencia, de cuál es nuestro interés histórico y a qué intereses antagónicos enfrentamos. Nos convocamos todos y todas a crear y desarrollar una permanente batalla educativa, artística y cultural que tenga profundas raíces en la historia y aprendizajes de nuestra clase y pueblo donde aprendamos a definir nuestros intereses profundos, comunes, de pueblo trabajador y actuemos en correspondencia con éstos.

La batalla de ideas y cultural es central para emanciparnos. Si está acompañada de una práctica que coloque como meta el buen vivir, organizándonos colectivamente, para resolver las problemáticas de todos los trabajadores y del pueblo en su conjunto.